



250 AÑOS

El 5 de febrero de 1752
El Misionero jesuita BERNARDO HAVESTADT
inscribe, por primera vez en la historia escrita
patagónica, el mítico nombre “ÑUDQUEN”
bautizando para siempre una tierra de glorioso porvenir

INTRODUCCION

El **5 de febrero del año 2002**, la Provincia del Neuquén cumplirá **250 años de su Bautismo** y entrada en la Historia grande de los pocos pueblos que, con derecho propio, fueron predestinados a destacarse abriendo y marcando huellas. Es la fecha fundacional que consagra las glorias del pasado y afirma un Neuquén futuro que está en marcha.

Hasta esta fecha fundacional del Neuquén, numerosos acontecimientos tuvieron lugar en la tierra de los **pehuenches**, el primitivo pueblo originario. Se pueden rastrear testimonios históricos que retrotraen el antiguo Neuquén por lo menos hasta 1552, con la entrada de **Jerónimo de Alderete** por el paso **Pichachén**. Sin embargo, la primera referencia escrita al término “**pehuenche**” recién se producirá en 1593 en un parlamento de pacificación de los pueblos indígenas del sur de Chile, llevada a cabo por el Gobernador de Concepción **Martín Oñez de Loyola**. Hasta entonces, se habían producido dos famosas expediciones a este lado del pueblo pehuenche: la expedición de **Pedro de Villagra** por el paso Pichachén en busca de la sal de Truquico y Chorriaca, conocida como “*La Jornada de la sal*”(1553). La otra expedición, también por Pichachén, es la de **Pedro de Leiva** (1563), muy fugaz y con escasos datos, suficientes para sospechar que llegó hasta las estribaciones de la Cordillera del Viento, volviendo a Chile con noticias de haber visto tierras con “*minas de oro y plata*”. Desde entonces, se sucederán numerosas entradas y expediciones desde Chile y, sólo en tiempos más tardíos, llegarán desde Argentina; pero será la expedición misionera del Padre **Bernardo Havestadt**, la que pondrá nombre propio y personalidad a esta codiciada región.

Relacionando el primitivo Neuquén hasta el viaje del **Padre Havestadt** con los principales hechos fundacionales de América, se puede presentar este esquema:

- ⇒ **25.000 a 13.000 a.C.:** Probable cruce por el estrecho de Bering de grupos mongoloides que iniciaron el poblamiento de América, avanzando progresivamente hasta el extremo sur del Continente.
- ⇒ **10.000 a 8.000 a.C.:** Probable entrada por las costas del Pacífico de grupos polinésicos, ocupando valles y montañas de la parte central americana y avanzando hacia el sur.
- ⇒ **9.000 a 7.000 a.C.:** Constancias de restos de habitantes en las zonas montañosas del sur de Mendoza.
- ⇒ **7.000 a.C.:** Aparecen grupos cazadores con la fabricación de flechas y el empleo del fuego como arma de caza.

- ⇒ **5.500 a.C.:** Aparecen los grupos humanos recolectores de frutos naturales con rudimentos de la primera agricultura. *¿Aparición de los rolectores de piñones? ¿Origen del primitivo pueblo pehuenche?*
- ⇒ **2.000 a.C.:** Grupos indígenas del sur comienzan su marcha hacia el norte, asentándose en Tiahuanaco y prosiguiendo hacia el Perú. Estos pueblos fueron los protoincas.
- ⇒ **0 al 900 d.C.:** Formación en los valles cordilleranos de distintas civilizaciones urbanas “no estables”.
- ⇒ **200 al 500:** *Centros ceremoniales y culturales asentados en la Cordillera del Viento dejan como testigos de su paso los petroglifos de **Colo Michi C6**, **El Chacay**, **Curi Leuvú**, **Epu Lafquen**, otros varios del Departamento Minas y similares en Linares (Chile).*
- ⇒ **600:** *Nace en lo alto de la Cordillera del Viento un Ciprés (*Austrocedrus chilensis*), cuya rodaja de **1453 años** está en el “**Museo del Arbol y la Madera**” del Vivero Huingan-C6. Proviene del Monumento Natural “**Cañada Molina**” que preserva el relicto de los cipreses vivos más antiguos del Hemisferio sur.*
- ⇒ **1000 al 1200:** Aparición y desaparición de distintas civilizaciones mesoamericanas.
- ⇒ **1200 al 1532:** Expansión del Imperio Inca dominando y asimilando pueblos originarios.
- ⇒ **1470:** Llegada del Imperio **Inca** hasta el río Maule. Son detenidos por la feroz resistencia del pueblo Mapuche. Los Incas nunca pudieron pasar de aquí hacia el sur. Ramificaciones del famoso camino del inca, penetraba en el Norte neuquino por las nacientes del Maule hasta la Cordillera del Viento.
- ⇒ **1492:** *Llegada de Colón a América.*
- ⇒ **1510:** Inicio de la Conquista de Méjico por Hernán Cortés.
- ⇒ **1520:** Descubrimiento del Estrecho de Magallanes.
- ⇒ **1533:** Muerte de Atahualpa Yupanqui. Caída del Imperio Inca.
- ⇒ **1535:** Inicio de la Conquista de Chile.
- ⇒ **1536:** Primera fundación de la ciudad de Buenos Aires por Pedro de Mendoza.
- ⇒ **1543:** Creación del Virreinato del Perú.
- ⇒ **1549:** Expedición desde Tucumán por parte de Francisco de Villagra, en busca de la mítica “**Ciudad de los árboles**”. Una leyenda similar a la “*Ciudad de los Césares*” aunque de menor nombradía, fama y persistencia en la historia. Llega al sur de Mendoza y *posiblemente haya entrado en el Norte del Neuquén, cruzando el río Colorado.*
- ⇒ **1550:** Primera fundación de **Concepción** en el corazón del pueblo mapuche chileno.
- ⇒ **1552:** *Primera entrada a territorio neuquino, dominio de los pehuenches, de **Jerónimo de Alderete**, entrando por el paso **Pichachén**.*

- ⇒ **1553:** Expedición de **Pedro de Villagra**, a través del paso Pichachén, en busca de la sal de Truquico y Taquimilán. Este hecho se conoce como “**La jornada de la sal**”.
- ⇒ **1563:** Entrada de **Pedro de Leiva** por Pichachén, llegando hasta la *Cordillera del Viento* (“Puconi Mahuida”). *Primeras referencias a la existencia en la zona de minas de oro y plata.*
- ⇒ **1565:** Fundación de **Chillán** (Chile).
- ⇒ **1580:** Segunda fundación de **Buenos Aires** por Juan de Garay.
- ⇒ **1593:** Primera referencia escrita al “**pueblo pehuenche**” que participa de un parlamento de pacificación de indígenas con el Gobernador de Concepción Martín Oñez de Loyola.
- ⇒ **1598:** Sublevación general del pueblo Mapuche arrasando todas las ciudades del sur chileno y recuperando sus tierras del dominio español.
- ⇒ **1627:** El Sargento mayor **Juan Fernandez**, descubridor del Nahuel Huapi y el Puelo (1620), con 200 hombres se enfrenta con pehuenches del Norte neuquino.
- ⇒ **1650:** Probable paso del Padre Rosales por las salinas de Truquico y Pichi Neuquén rumbo a Chile entrando por el paso Pichachén. Venía de sus misiones en el Nahuel Huapi.

El Neuquén mítico y milenario, para la historia escrita puede fecharse hacia 1549, apenas pasados 50 años del descubrimiento de América por Colón, con la expedición desde Tucumán de **Francisco de Villagra**. Parte en busca de la mítica “*Ciudad de los árboles*” que al igual que “*La Ciudad de los Césares*”, con sus sueños de riquezas fabulosas espolea el espíritu colonizador y aventurero español. Según las crónicas de la época, en algún indeterminado lugar en medio de muchísimos árboles de madera preciosa, se levanta una ciudad donde expedicionarios españoles perdidos, conviven con los indígenas en un imperio de riquezas y edificios de oro puro. La expedición de **Villagra**, parte hacia el sur, recorriendo las estribaciones orientales de la Cordillera de los Andes. Dicen las crónicas que la expedición llegó hasta una región completamente cubierta de tupida vegetación arbórea y la cruzaron atravesando un gran río de “*color de tierra*”. Allí se terminan los árboles y entran en una región árida y montañosa. Los indios les aseguran que tras los lejanos cerros y volcanes que se vislumbran en el horizonte, donde se esconde el sol, está la buscada “**ciudad de los árboles**”. Desanimados y sufriendo las hostilidades de los pueblos indígenas que encuentran, mal vestidos y sin cabalgaduras, **Villagra** emprende el regreso hasta Tucumán, convencido que había tenido “*a la vista*” la famosa ciudad y sus riquezas. Nunca más en la historia se volvió a hablar de alguna otra expedición a “**la ciudad de los árboles**”, superada en el legendario popular por la “**Ciudad de los Césares**”, también inubicable, y siempre más allá de la mano y de la codicia de los expedicionarios.

Curiosamente, en la toponimia de los territorios visitados por la expedición, se conservaron dos topónimos que posiblemente hayan sido el origen o espaldarazo de la leyenda: El **Mamuil Mapu** (*Mamul*=árbol, leña y *Mapu*=tierra: **La Tierra de los árboles**), que en los viejos mapas abarcaba el sur mendocino y la totalidad de La Pampa hasta el Colorado. Cruzando este río, en plena geografía de altas cordilleras y volcanes, vivían los **Pehuenches** (*Pehuén*=araucaria, pinar y *Che*=gente: **Gente o pueblo de los pinares o pehuenes**) ocupando famosos y codiciados “*potreros*” a ambos lados de la Cordillera. Con el paso del tiempo el espeso bosque del **Mamuil Mapu** fue abriéndose y desapareciendo por obra del fuego, casi siempre intencional, para albergar las nuevas generaciones de agricultores de extensos campos abiertos. También los **Pehuenches**, auténtico y originario grupo indígena propiamente neuquino, ya habían desaparecido desde fines del siglo 19 ante el avance conquistador de la cultura mapuche desde Chile y por sangrientas peleas ínter tribales. Sin olvidar la nefasta y ambigua acción de los varios grupos “*conquistadores y civilizadores*”. Es muy posible que los últimos herederos de aquella mítica “**Ciudad de los árboles**”, sean las actuales familias pehuenches afincadas en Los Miches y en Colipilli.

LOS PEHUENCHES

La toponimia del Norte Neuquino, de formación mapuche, no manifiesta el pasado del pueblo **pehuenche** que se asentó entre medio de Cordilleras y pehuenales. Casi con seguridad, el topónimo **Neuquén**, y algunos otros muy escasos (generalmente terminados en **quen, lev, huen, lef, len, huan, can, etc.**) serían los únicos y escasos restos de la desaparecida lengua pehuenche. Aunque no se haya demostrado que este pueblo tenga alguna estrecha relación con las manifestaciones culturales expresadas en los petroglifos de Colo Michi Có, El Chacay y otros lugares del Departamento Minas, generalmente se los considera como sus autores o al menos sus herederos.

Ibarra Grasso los define y describe: “*Los **pehuenches** primitivos, no araucanos ni araucanizados, habitaban en la zona cordillerana del Neuquén*” (-hasta el lago Huechulafquen-) siendo “*el pueblo de cultura más primitiva de la región. Su nombre de **pehuenches** proviene del araucano y desconocemos cómo se llamaban ellos en su lengua*”. “*Dicen los que tienen la suerte de estudiar estas cosas, que los **pehuenches** eran descendientes directos de los primeros pueblos siberianos que, cruzando el estrecho de Bering, llegaron a nuestra América hace nada más que unos 28.000 años... Por el siglo XIII, un pueblo que llevaba vida de cazadores nómadas al otro lado de los Andes, en Neuquén, se dejó caer por los portillos de Antuco, Lonquimay y Llaima hacia este lado, hacia la vertiente occidental de los Andes. Nada se sabe sobre la procedencia de estos indígenas. Un investigador dice: “**Ningún pueblo se levanta para reclamar como hermanos a los antepasados de los***

araucanos”. Al entrar en Chile, este pueblo enormemente guerrero divide en dos a los ocupantes de la Araucanía –picunches y huiliches- mezclándose íntimamente con los vencidos, conociéndoselos entonces como *moluches* y con el nombre de *mapuche a los vencidos por los pehuenches primitivos*”. Por las vueltas de la historia, al paso de unos pocos siglos, el originario pueblo pehuenche que seguía viviendo en las cordilleras del Alto Neuquén, desaparece como grupo étnico y cultural, misteriosamente asimilados por los mapuches al que ellos habían contribuido a dar vida con sus conquistas.

Los restos del pueblo pehuenche que encuentran en Neuquén los primeros expedicionarios que provienen de Chile, hasta la misión del Padre Havelstad, conservan aún sus singularidades y su independencia cultural: “*Su economía era en principio de recolectores desarrollados, ya que vivían fundamentalmente de la recolección de los abundantes piñones de la araucaria. Las armas eran el arco y la flecha y las boleadoras de dos bolas; las flechas eran con punta triangular de piedra; más tarde, al araucanizarse, usaron también la lanza larga. La vivienda era el toldo de cuero semejante al de los pampas, hecha de ramas y cubierta de pieles de los animales que cazaban; en tiempo de la cosecha de piñones los pobladores se establecían al pie de la cordillera, en los pinares, donde cada grupo tenía como propiedad particular un trozo demarcado de bosque; en los otros tiempos bajaban a las orillas de los ríos viviendo de la caza y de la pesca. La vestimenta era de pieles y adornos de plumas, más tarde aprendieron de los araucanos el tejido o adquirirían tejidos por cambio, según los grupos. Se usaba una especie de raqueta pequeña de cañas, para caminar sobre la nieve. El trabajo del cuero estaba bien desarrollado; con él se hacían vestidos, tiendas, odres para el agua, etc. Los trabajos de plumas también tenían especial atención, siendo ocupación de los hombres. La cestería de espiral producía esmeradas cestitas. La alfarería fue completamente desconocida en su origen, pero posteriormente la aprendieron de los araucanos. No tenemos noticias sobre sus creencias religiosas y su tipo matrimonial, sólo el dato de que los matrimonios se realizaban por compra de la novia y que el enterramiento de los pehuenches primitivos según los misioneros, era la incineración, pero en épocas más recientes se enterraban en fosas*”.

Aún dominados y sometidos, los **pehuenches** no perdieron su personalidad y nombradía destacada, tanto que Nicolás Avellaneda en 1876, para justificar los “adelantos civilizadores” que llevará la propuesta Expedición al Desierto (1879) afirma: “...Huiliches y Pehuenches han alcanzado un grado de civilización bastante elevado respecto de las otras razas indígenas de la América del Sur... Quedan aún otras agrupaciones de esta raza, la más viril de toda América del Sur y una de las más avanzadas después de los Incas, en los valles andinos al oriente de la Cordillera, entre el río Grande y el Neuquén... y se someterán fácilmente a condición de que se los deje en posesión de sus tierras, que son de las más fértiles de la República, favorecidas con un clima muy benigno”.

EL VIAJE DEL PADRE HAVESTAD

Trascripción, de parte del diario del viaje misionero hasta Malargüe, sólo de los lugares recorridos en el Norte Neuquino, excluyéndose las descripciones del tramo de Mendoza y algunas de Chile y referencias no importantes. El texto está tomado del libro **NEUQUÉN** de Félix San Martín, reedición 1991 por parte del Fondo Editorial Neuquino. El diario lleva por nombre “**CHILIDUGU**” traducido como “*La lengua o el habla de Chile*” con la siguiente introducción:

“Mapa geográfico y Diario –Itinerario- en el cual se detallan las provincias, ciudades, sitios, días y leguas que en los últimos meses del año 1751 y primeros meses del año 1752 recorrió, viajando por los dominios de los indios chilenos, el Padre Bernardo Havestadt, misionero de la Compañía de Jesús”.

* * * * *

“El mismo año *1752 iníciase otra expedición espiritual o excursión a los *montes Andinos* y tierras de los *Pehuenches*, pertenecientes a *Pire Vutan mapu*. Igualmente a las tierras tramontanas denominadas las pampas, donde habitan los *Puelches* o *Patagonos*.

“El **29** de enero pasé la noche en **Dito*, distante dieciseis leguas de *Santa Feé* y ocho de la ciudad de *Los Angeles*, porque más cerca no se encuentra ni agua, ni leña, ni forrajes para las bestias, a saber, para los caballos y mulas.

“El **30**, recorridas ocho leguas, acampé una legua más allá del río **Entuco*, donde existe un lugar bastante ameno y abundante en leña, agua y pasto. Aquí busqué la manera y conseguí atraer a los españoles a que confesaran sus faltas y muchos confesados recibieron además la Sagrada Comunión.

“El **31** pasé la noche cerca de la lava que a ambos lados arroja el volcán *de la Laxa*. Este, cubierto todo el día por una nube, al caer la tarde se le vio vomitar fuego, llamas y lavas; además, durante toda la noche, muchas veces bramó con gran estrépito, no sin frecuentes sacudimientos y estremecimientos de tierra. Poco antes de arribar a dicho sitio, tuve que descender un monte muy escarpado y por un trayecto muy largo, vía angostísima y llena de piedras que, apenas pisadas rodaban. En este lugar, el año pasado, estuve en gran peligro de perecer.

“El **1º** de febrero, ocupados nosotros en recoger los equipajes para continuar el camino, el monte volcánico *de la Laxa*, repentinamente, hizo erupción con tal furia que sólo confiando en Dios, no pensara y me persuadiera ciertamente de que habíamos de ser cubiertos por una lluvia de piedras o de lava. En toda mi vida no vi cosa semejante, pues con gran estrépito salían densísimas masas de

***1752:** Esta expedición se inicia en 1751 desde el convento de “*Santa Feé*”, (**Los Angeles**) sede de las misiones de los sacerdotes de la Compañía de Jesús, misionando hasta las nacientes del Bío Bío, entre los “indios chilenos”. En 1752 pasa a misionar entre los “pehuenches”, “puelches o patagonos” más allá de la Cordillera de los Andes, la “*Pire Vutan mapu*.”

***Dito:** Actual *Hacienda Canteras* que luego será estancia de la familia O’Higgins

***Entuco-Antuco:** fuerte de la frontera, que vigilaba el tráfico y el comercio indígena, principalmente de la sal, por el paso Pichachén.

***Laxa-Laja:** La llamada “*isla del Laja*” era una fértil región ganadera codiciada por indígenas y españoles, alrededor de la “laguna” – lago del Laja, formado por antiguas erupciones del volcán Antuco. Manifiesta su actividad eruptiva en los momentos en que pasa por allí el misionero.

negrísimas nubes de humo que se cernían amenazadoras sobre nuestras cabezas: ¡no vi jamás manto de seda más negro ni con mejores volutas y pliegues más caprichosos!. Y si, como suele suceder, en esta nube de humo negrísimo hubiera estado envuelta la escoria, aún cuando nos hubiéramos encontrado separados de ella por más de una milla, habríamos perecido sin remedio; pero, por favor de Dios, todo aquello no fue más que puros espectros terroríficos y el humo quedó en humo; y aún cuando tuvimos que caminar ocho leguas por sobre la escoria de este monte volcánico y entre las piedras arrojadas cerca de un lago, formado también aquí, y aún cerca de la misma cumbre y cráter de la montaña, tronando entretanto a veces el monte e imitando otras el estrépito de armas guerreras y de muchas escopetas, respirando siempre iras y humo y por fin vomitando tanto fuego, que la llama que apareció era mayor que todo el volumen del monte, no padecimos, sin embargo, daño alguno. El mayor trabajo consistió en retener a mis cuatro indios a fin de que no retornaran a casa.

“#El 2 encontramos los primeros indios pehuenches en **Liucura*, donde si bien todos preparaban la guerra y por momentos esperaban al enemigo, con todo, atentos y benévolos escucharon al predicador y ofrecieron sus hijos para el bautismo. N.B.- Aquí comienza una especie de **yerba maligna* para las bestias.

“El 3 acampamos no lejos de **Gruleuvu*. Hubo misa, sermón y ocho bautismos.

“El 4, después de la misa, vino el cacique don Francisco **Curupulqui*, rogando que las mismas cosas hiciéramos con los suyos, distante una legua tan sólo, a lo que gustosamente accedimos.

“El 5 después de haber recorrido dos leguas y bajado una difícil pendiente, vadeamos el **Tucumán* y pernoctamos allende el bravo **Ñudquen*: ***y hay que hacer notar que es ésta, a lo que se sabe, la primera vez que un sacerdote, al menos en expedición espiritual, lo haya pasado. Lo mismo, entiéndase de los otros lugares, ríos y torrentes.*** El **Ñudquen* es un río bravo y solamente puede cruzarse en balsa, y por otra parte, como la Providencia de Dios misericordioso nos proporcionara un baqueano, lo vadeamos. Sin embargo, poco faltó para que el río arrastrara a los indios y toda la impedimenta juntamente con las bestias, por negligencia de los mismos indios en atender suficientemente las indicaciones del baqueano; pero avisados con grandes gritos, se sustrajeron del inminente peligro con todos los equipajes... El vado del río era una línea recta inclinada hacia la derecha así: I, al igual que se baja por una vía áspera y larga en cuyas riberas no existe ningún alimento; solamente hay piedras y escollos. Tuvimos que pernoctar detrás del otro monte no alto, pero de difícil ascenso y descenso.

“El * año anterior había predicado en **Carcaien*, **Unodquin*, **Rutumhue* sitios muy peligrosos por la yerba maligna. Pero como estos lugares estaban completamente desiertos a causa de la guerra y los hombres habían emigrado, yo también tuve que emprender camino hacia otra parte.

#: El 2: se produce la entrada del misionero en el Alto Neuquén cruzando el ***Mons Achen=Pichachén***. Es la primera vez que se hace referencia a este nombre de histórica transcendencia.

****Liucura***: (Liu=blanco, cura=piedra: Piedra o roca blanca) lugar que en la geografía actual corresponde al cerro El Convento. En el viaje de 1806, Don Luis de la Cruz, lo describe como “cerro blanco” por una destacada mancha blanca en sus faldeos. Aquí, el misionero realiza **los primeros bautismos del Neuquen de los que se tenga noticia.**

****Yerba maligna***: Es el “hucú” cuyos efectos describirá más adelante. Recién en este siglo se pudo comprobar que el efecto letal de la yerba en los animales es producto de una toxina del “coirón del hucú” (festuca argentina).

****Gruleuvu***: nombre del río Reñileuvú. El misionero aloja y da su primera misa en lo que corresponde a la actual estancia Chacaico.

****Curupulqui***: Este cacique vivía en el actual paraje de Chochoy Mallín.

****Tucumán***: río Trocomán.

****Ñudquen***: primera grafía escrita del vocablo Neuquen. En el diario se repite 8 veces escrito de esa manera. El vado del que habla el misionero está ubicado luego de la confluencia del Trocomán con el Neuquen, al pie del Pinin mahuida, frente a la desembocadura del arroyo nuevo en el paraje Cura Mallín. Pasa la noche en el actual paso del Cudio

****Año anterior***: No hay referencia escrita de esta misión en el Norte Neuquino.

****Carcaien***: cerro Caicayen

****Unodquin***: pampa de Ñorquin, cerca del actual pueblo de El Hucú.

****Rutumhue***: Loncopué - El Agrio ¿¿¿...???

“El 6 pasé la noche en **Putunmalin*. Durante todo el día no hicimos más que subir y bajar montes dificultoso, sobre todo *uno muy alto, inclinado y escarpado, con grave perjuicio para las bestias que tenían los vasos gastados y doloridos. Decían que había *otro camino llano y bastante cómodo, pero muy peligroso a causa de los abrojos y de la cantidad de hierbas nocivas.

“El 7 llegué a **Tomen*, donde hay un valle y un lago al pie de las dos montañas volcánicas, llamadas **Punmahuida*. Sin duda alguna, el humo que a veces arrojan es tan espeso, negro y abundante, que aun a mediodía entenebrece el lugar y transforma el día en noche. Es cierto también que yo, durante ocho días, tuve que caminar en medio de estas escorias con gran dificultad para mí y perjuicio de las bestias, que gastaban sus pezuñas. Este lugar dista de *Putunmalin* solo dos leguas, las que, advierto, engañados por el guía, hicimos subiendo y bajando por un camino sumamente difícil y peligroso. Hasta dicho *Putunmalin* llega el camino que conduce a las **Salinas*, distantes de allí un día de camino, donde carece por completo el agua; por tanto, a fin de que las bestias no perezcan o mueran de sed y puedan refrigerarse con la frescura de la noche o sentir menos la sed, se va allí de noche y se emplean durante todo el día en recoger la sal, regresando a la caída del sol. Esta sal, como me refieren allí mismo, no es más que agua salada que brota en la cumbre de la montaña y luego se endurece en sal con el frío, la que después se recoge, raspando el suelo con una pala de madera. Esta sal es de mejor calidad y más transparente, según la serenidad del día en que brota de la fuente, pues si llueve, nieva o truena, o el cielo está nublado, también se hace turbia. Vine a *Punmahuida* en tiempo **Cahuín*. Llámense así los días en que se entregan grandemente al deleite y a la embriaguez.

“El 8 con todo el esfuerzo que pude, prediqué y no sin fruto, pues con la ayuda de Dios, muchos niños fueron regenerados en las aguas saludables del bautismo. *Próximo existía un pueblo bastante numeroso, donde no pude llegar a causa de la dificultad de los caminos y por tener mis bestias las pezuñas completamente gastadas. No obstante, guiado solamente por Dios, proseguí viaje con la esperanza de llegar a Mendoza y trocar mis cuadrúpedos enfermos o inútiles por otros tantos sanos hasta el año siguiente; pero Dios dispuso la cosa de otra manera.

“El 9 llegamos a **Ranquel-mallin*.

“El 10, vadeado el **Pichicovudleuvu* pernocté en **Livcai*.

El 16 llega a “Malalhue” queriendo ir hasta Mendoza, pero los indios se lo impiden, hasta con violencia y amenazas robándole el pan y el vino de misa, al igual que el tabaco y las agujas que traía para regalar a los caciques. Creen que es un espía de posibles invasiones de los españoles o indios enemigos y por eso, el día 18, decide regresar no por el camino que había hecho sino por una huella pegadas a las cordilleras del sur mendocino, al oeste del Río Grande, hasta la desembocadura del arroyo Ahilenco o Rucamillo, en la Laguna Cari Lauquén.

“El 23 hicimos un viaje de tres leguas aproximadas, en dirección a un *monte volcánico sin pico, a cuyos pies encuéntrase un

***Putunmalin:** Valle del actual Chapua por donde pasaba el camino indio a las salinas de Pichi Neuquen, viniendo por el actual Tricao Malal.

***uno muy alto:** Los faldeos del cerro Negro, viniendo desde El Cudío, Chacay Melehue, Caepe Malal, cruzando el Curileuvú y por Leuto Caballo.

***Otro camino:** Era el usado por los indios salineros hacia Truquico y Chorriaca cruzando el Neuquen por la Tricahuera, utilizado por quienes expedicionaban hacia las pampas, usando como alojamiento el actual rincón de Chos Malal. Las hierbas nocivas son los pastos salados del Tilhue y Tril.

***Tomen:** Nombre de la laguna y el Cerro Tremen.

***Punmahuida:** Los cerros Tremen (4114 m.) y Waylle.

***Salinas:** Truquico, Pichi Neuquen y Chorriaca.

***Cahuín:** En este Cahuín en el valle de la laguna del Tremen, es herido en la cabeza de un machetazo por un indio borracho.

***Próximo:** El actual pueblo de Tricao Malal

***Ranquel mallín:** Actual pueblo de Barrancas.

***Pichicovudleuvu:** Es el nombre del río Barrancas.

***Livcai:** Ranquil norte

***Monte volcánico sin pico:** es el cerro Domuyo (4709m) que en el mapa se lo dibuja echando humo.

***gran lago:** Primitiva laguna o lago Cari Lauquén que en aquellos momentos tenía un extensión de 26 Km. Al reventar en 1914 se achicó a los actuales 6 Km.

*gran lago, a orillas del cual se ven vestigios de bueyes y vacas; pero no encontrando camino para ir más allá, regresamos, recorridas siete leguas en ese día; y después de haber cruzado con felicidad el *Pichicovudleuvu* *acampamos en el lugar donde vivían los caciques don *Perucho Huenchuñamcu* y don *Peruchu Prupagi*, ambos llenos de atención y humanidad.

“El **25** *subimos la primera serie de los montes andinos, la misma que llamase tercera, viniendo del reino de Chile. Principiamos caminando por las riberas del *Pichicovudleuvu* hasta que arribamos al lugar donde, allende el río, se ve cierta mancha grande y muy negra, parecida en su forma y figura a la mitad de la luna cuando esta en creciente, y que se forma de las piedras de un empinadísimo monte que no permite que la luz penetre en sus concavidades. *Aquí se sube poco a poco hasta que más arriba, a mano izquierda, se distinguen los sitios cenagosos, que dejados a la izquierda se llega por fin a la cumbre de estos montes. Causa horror no ver allí tierra, sino negríssimos escollos y muchos cubiertos de nieve. De aquí emprendimos viaje hacia el occidente, siempre que esto se podía, sin ningún rastro de camino, pisando nieve o durísimos y negríssimos escollos, hasta hallar alguna leña, pasto y agua, tres cosas que juntas difícilmente se encuentran más allá, sino después de recorrer nuevamente ocho leguas. Sin embargo, pareciéndonos este paraje demasiado triste, de común acuerdo resolvimos seguir más adelante. Salimos de estos apuros y topamos con dos sendas, semejante una a la otra y bastante trilladas; nos inclinamos a la de la derecha y después de hacer en el día doce leguas exactas, nos quedamos por fin donde si bien no había leña, no faltaba, sin embargo, agua y pasto.

“El **26** hallamos leña del otro lado del río **Barbarco*, que nace aquí de la boca amplia de un hermoso lago.

“El **27** proseguimos caminando siempre hacia el austro o mediodía por la orilla del *Barbarco*, subiendo o bajando los montes adyacentes al río.

“El **28**, como ayer, orillando el *Barbarco* y siempre hacia el mediodía, hasta que libre este río de las estrecheces de los montes *entra en otros hacia el oriente, por lo que, abandonándolo, cruzamos un monte cuya senda nos condujo al río *Ñudquen*, distante de allí unas tres leguas, más o menos. En el viaje encontramos vacas y cabañas desocupadas del cacique *Paginahuel*. De este lado del río *Ñudquen* se ven dos sendas, una (de la cual hablamos el 1° de marzo) hacia septentrión, la otra hacia el occidente, la que seguimos, vadeando el *Ñudquen*. Luego acampamos.

El **29** tuvimos que atravesar el río **Ramquileuvu*, al que se llega por una larga y penosa bajada, y de allí hay que ascender otro tanto. A la mitad de la subida encuéntrase una *cueva enorme, de la cual distaba como tres leguas el cacique don Juan **Cunchamanque*, donde prediqué y bauticé algunos niños. Este lugar, es una extensa llanura con bastantes habitantes, y la mayor parte amiga de los españoles. Aquí encontré un *soldado del *Nuevo Tucapel*; y como le preguntara en qué sitio me encontrara, contestó: que el *Nuevo Tucapel* distaba un recorrido de cinco días, vías **Dahuehue*, **Liuleuvu*, **Rauleuvu*,

***Acampamos:** El lugar donde el misionero vadea el Barrancas es frente a la desembocadura del arroyo Trounco o Buta Mallín.

***Subimos:** La ascensión se realiza por el Cajón de los Nevados que lleva al cruce del sistema del Domuyo por el paso del Crestón a casi 3000 m. En el plano o mapa del misionero, esta cordillera se identifica como “Cordillera de los pehuenches” o “Pire vutan mapu”, formada por los macizos del Domuyo con la cordillera del Cochico hacia el norte y la Cordillera del Viento hacia el sur.

***Aquí:** Desde las alturas de Puerta Barrancas, se divisa al norte la Pampa del Rayo, y más lejos, las manchas oscuras de las rocas volcánicas que en la antigüedad taponaron el desagüe de la laguna Fea hacia Chile volcando sus aguas hacia el Barrancas.

***Barbarco:** río Varvarco. El lugar donde llega el misionero es en la desembocadura del arroyo La Crianza sobre la laguna inferior, la Varvarco Tapia.

***Entra:** Cruza el Varvarco por el vado de Las Arvejas, y desde Ahilincó, prosigue por las alturas del Atruco, Matancilla, arroyo El Chacay y, pasando por detrás del actual pueblo de Varvarco, llega al Neuquén frente a Invernada Vieja.

***Ramquileuvu:** río Ranquileo la ***Cueva enorme**, podrían ser los “hornos” sobre el río Neuquén subiendo hacia la pampa del Huecú o alguna cueva, no identificada, en las alturas del Ranquileo

***Cunchamanque:** En el actual pueblo de Manzano Amargo. Aquí se realizan los primeros bautismos del Departamento Minas.

***soldado:** Este soldado desertor español es la primera referencia a la convivencia pacífica de españoles con los indígenas

***Dahuehe:** Nahueve;

***Liuleuvu:** Lileo;

***Rauleuvu:** Guanacos

***Rugileuvu:** Reñileuvú

***Liucura:** Cerro blanco

***Chillanum:** Chillán

**Rugileuvu, *Liucura, Volcán de la Laxa* e interrogándole por dónde se iba a **Chillanum*, decía haber oído que *Chillanum* estaba situado del otro lado de los montes, pero que él, hasta entonces, nunca había ido por esa vía. Empero, como lo experimenté, conocí que había sido engañado por mis cuatro indios, por el soldado español y principalmente por el cacique *Cuncham*. Primeramente por mis indios, que fatigados y temiendo nuevos peligros, y porque también en sus casas ya habían comenzado las fiestas y borracheras, aconsejaron al español que me persuadieran a regresar y me ocultara el camino a *Chillán*; después por el mismo soldado que ardientemente deseaba tenernos de compañeros al regreso; finalmente por el cacique que estimándome muy generoso por ciertos regalos que le había hecho y que aún me quedaban muchos, me indicó el camino a **Longavi*, donde tenía un hijo, buscando con esto beneficiarse a sí mismo. Yo también, creyendo que la vía a *Longavi* era la misma que ellos llamaban *Chillanum* y por no regresar por el mismo camino que había venido, y también por conocer muchos otros por los cuales pudiesen entrar y salir los padres misioneros en sus excursiones espirituales, fácilmente me dejé inducir a hacer el trayecto por *Longavi*. Supe después que había un camino llamado aquí **Chillanum* y allá *Chillano*, bastante corto y cómodo, no impedido por otro obstáculo mayor que el que presenta en los meses de octubre, noviembre y gran parte de diciembre, el río *Ñuble*, que repetidas veces hay que cruzar y que en esos meses al derretirse la nieve, se vuelve muy correntoso y bastante caudaloso. En los demás tiempos del año, bajo ningún concepto puede ser pasado. Acá comienza la vía *Chillan* para los que se dirigen a **Alico*, luego el mismo *Ñuble*, por cuyas orillas hay que ir siempre, indicará lo demás hasta allí.”

“Por lo tanto, si alguno de los reverendos padres misioneros desea visitar estos pueblos en busca de su propia salvación y de muchas almas, comience primero por *Chillan*, por la vía que ya describí, y no dude del fruto, sobre todo si los indios oportunamente son avisados por sus **capitanes* de la venida del padre misionero. Una vez aquí, si plácele marchar hacia oriente, tiene aquí señalados los sitios, principalmente si consulta el mapa geográfico, que en orden inverso lo conduzca a los *puelches* y Mendoza. Ahora, si prefiere ir a la derecha, hacia mediodía, podrá hacerlo por *Dahueve*, etc., y salir por el *Volcán de la Laxa* o por **Duqueco*. Finalmente a la izquierda y salir por *Longavi*, o el río *Maule*, diríjase por el camino que parte ya hemos reseñado y parte reseñaremos a continuación.

“El 1° de marzo escribí una carta al reverendo padre superior de las Misiones, poniéndolo en conocimiento del estado en que estaban las cosas, y como la diera al soldado español para que la llevara, dos de mis indios se esforzaron primeramente en convencerme que debía regresar a casa, lo que no pudiendo conseguir, valiéndose de mi carta como contraseña para engañar a los centinelas, juntamente con el soldado español se marcharon. El tercero, pensaba hacer lo mismo; pero arrepentido volvió a mí, nunca me abandonó, antes por el contrario, al joven (precediendo yo a mis caballos y mulos) obligó a regresar al lugar del día 28, cerca del río *Ñudquen*.”

***Longavi:** Nombre de un famoso volcán y ciudad chilena

***Chillanum, Chillano:** Hace referencia a los pasos Pincheira o Lumabia, que son los más bajos de la zona. El misionero es engañado por conveniencia de sus guías para recibir los regalos que llevaba el misionero (pan, vino, alfileres, tabaco, cruces, estampas y agujas). El paso que le sugieren y por donde cruza es el paso Dial o Chañas de 2270 metros.

***Alico:** San Fabián de Alico, importante pueblo chileno y que da el nombre de Alico, Las Lagunas o Epu Lafquen al paso muy usado desde tiempos antiguos.

***capitanes:** Eran los jefes militares encargados de custodiar la paz en ciertas regiones donde habitaban grupos indígenas y chilenos.

***Duqueco:** río que lleva hasta la ciudad de Los Angeles

***Dice Félix San Martín: “Este viaje de Havestadt es el primero que registra la historia realizado a la región norte del territorio del Neuquen. Su “Diario” es, por lo tanto, el documento más antiguo hasta ahora conocido que se refiera a aquellos lugares”

***Sobre los alimentos en la zona visitada, el misionero escribe: “... en estos montes, doquiera reina la escasez, a excepción de corderos y terneros, los que mientras pueden (los indios) venden el caballo y mulos, aún del mismo padre misionero. El alimento ordinario de estos indios son los caballos y mulos inservibles para andar y para la carga, y las más de las veces, las yeguas que mucho abundan. Comen además guanacos, animales silvestres semejantes al camello, pero que carecen de joroba y no sirven para la carga; también se alimentan con huevos de avestruces”.

“El 2, yendo siempre cerca del río *Ñudquen* hacia septentrión, después de recorrer una sola legua, encontramos un *sitio con agua buena y abundante leña y pasto, no obstante, continuamos hasta el río **Taunleuvu*, que desemboca en el *Ñudquen*; ambos son iguales en anchura y profundidad.

“El 3, caminando siempre hacia occidente, repetidas veces cruzamos el *Ñudquen*, que distante del *Taunleuvu* unas seis leguas aproximadamente, hacia septentrión, escondiéndose entre los escollos donde cae, se pierde después por completo. *Se ven aquí dos sendas, una hacia mediodía y la otra hacia occidente. Seguimos por ésta al lado de un escabroso y elevado monte y pasamos la noche al pie de los montes Andinos, que aquí llaman serie segunda, cerca del *Torrente* que después de un trayecto de una legua muere en el mencionado *Ñudquen*.

“El 4, tras pasamos los Andes, bajamos a la derecha por los desfiladeros de estos montes, donde corre el *Relvunleuvu*, así llamado por la abundancia de hierba **relvun* que se encuentra en la orilla. En seguida llegamos a una extensa llanura, larga y amena, donde pastoreaba una enorme cantidad de vacas y caballos. Esta llanura a lo largo del *Relvunleuvu*, está separada de otra mucho mayor. A orillas de este río pasamos la noche”.

Ya en tierra chilena transita por difíciles y desconocidos caminos con el constante peligro de desbarrancarse, como casi le sucede el día siete. Después de varios días perdido en los montes, el 15 llega a Longaví de donde prosigue hasta concluir su viaje:

“El 21, vadeamos el *Ñuble* y después de otras tres leguas llegamos a nuestro colegio de *Chillán*.

“El 22 anduve ocho leguas.

“El 23, después de tres leguas, a caballo, cruzamos el río *Itata*. La noche la pasamos no lejos del río Claro, a dos leguas del río *de la Laxa*.

“El 24, por un ancho vado, tras pasamos el *Lascam* y como comenzara a llover nos dirigimos a la casa de un español amigo.

“El 25, regresado a la casa de *Santa Feé* sano y salvo, celebré la santa misa, dando las debidas gracias a Dios O.M. con todo mi corazón y sumamente agradecido. *Suman 649 leguas.”.-

Con esta fecha, termina el diario del misionero que se completa con varias consideraciones y añadidos al viaje muy interesantes por ser la primera descripción fidedigna del territorio neuquino, pero que no hacen al motivo de este trabajo. Es muy representativo de los sacrificios pasados la conclusión final: **“He aquí, lector benévolo, el Diario en el cual, con brevedad, familiarmente y en latín (a pesar de que en el espacio de veinticinco años nada haya escrito y hablado en ese idioma), relato lo principal que me sucedió a mí en cada uno de dichos lugares”...**”Mientras viví en estos montes me consideraba feliz si me libraba de tantos peligros y dificultades con sólo los equipajes; pero la Providencia de Dios Misericordioso, de seis caballos, dos y de veinticinco mulos, diez y seis, también se salvaron, excepto hecha de la yegua madrina y su potranquita de pocos días, que completamente exhausta murió (como ya dijimos) por haber comido hierba nociva”.

Muy realista, Havestadt reflexiona y promete en el final:

***sitio:** Paraje Los Roblecillos

***Taunleuvu:** Río Pichi Neuquen en las juntas con el Neuquén.

***Se ven aquí:** Havestad llega a la confluencia de las nacientes del Neuquen por el cajón de los Chenques con los arroyos Pehuenes y Chañas. Prosigue por el cajón del arroyo Pehuenches hasta llegar a las alturas del paso Dial o Chañas. La senda hacia “mediodía” es la que prosigue hacia el paso del Saco. La del “occidente” es la que lo llevará al paso Chañas o Dial. El “escabroso y elevado monte” es el cerro Frutillar de 2657 m. Los montes de la “serie segunda” son los cerros de la Cordillera de los Andes. El Torrente es el arroyo Chañas. Para tener una idea de lo peligroso del camino hecho, el misionero les pregunta a los indios si le agradaban esos lugares por donde habían venido y estos, sinceros y asustados le contestan: - “Padre, si no te hubieses introducido por estas sendas, bajo ningún concepto te hubiéramos acompañado; por el contrario, habríamos huido inmediatamente”.

***Relvun:** Es la hierba conocida como Romaza, muy abundante en los cursos de agua cordilleranos.

***Suman 649 leguas:** La legua españolas equivalía a 5,572 m. , lo que hace un total de 3.617 Kilómetros recorridos por el misionero desde el 29 de enero al 25 de marzo con punto de partida y llegada en la localidad de *Santa Feé* (Chile) en aquellos tiempos más importante que la actual y cercana Los Angeles.

“Por todo el mundo no volveré otra vez a Chile, quiero ir solamente por Dios. A El sea el Honor, la Alabanza y la Gloria, por infinidad de siglos. Así sea.”-

OBSERVACIONES Y COMENTARIOS

1) Fray **Bernardo Havestad**, nació en Colonia Agripina (Renania). Sacerdote de la Compañía de Jesús, “*jesuita*”, en agosto de 1746 parte del monasterio de Westfalia con destino a América. Su primera escala es en Río de Janeiro de donde prosigue a Buenos Aires y de allí, por el camino de Mendoza, llega a fines de 1747 a Santiago de Chile. Pero su destino son las misiones de la Araucanía con sede en la Casa de la Orden en la ciudad de Concepción. Desde este centro misionero de los jesuitas, visita y misiona en distintas “capillas” en la tierra de los “indios chilenos” de las cuatro “**Vutan mapu**” (Grandes Provincias): “*Lauquen vutan mapu*”: costa del mar; *Ragitun Vutan mapu*”: planicies ceracanas a la costa; “*Ina pire Vutan mapu*”: el propio macizo de los Andes; y “*Pire Vutan mapu*”: cerros nevados entre los Andes y las Pampas. Sus dos viajes más importantes fueron en 1751 hasta las nacientes del Bio Bio y las adyacencias cordilleranas del volcán Copahue, del lado chileno. Prosigue luego hacia el Norte Neuquino recorriendo Caicayén, El Huecú y El Cholar, por poco tiempo y sin éxito por encontrarse los indios en acciones de guerras internas. En 1752 realiza una verdadera epopeya, considerando la época y las condiciones de viaje del momento, por terrenos totalmente desconocidos. Entrando por Pichachén (“*Mons Achen*”), cruza el Neuquén y el Barrancas y llega a Malargüe. De allí, ya que no se le permite llegar hasta Mendoza, regresa entrando por el norte neuquino en la zona de las lagunas de Varvarco; baja hasta las juntas con el Neuquén y lo bordea subiendo hasta trasponer el Pichi Neuquén, saliendo a Chile y Chillán, por el paso del Catrino. Como él lo expresa en su “*diario de viaje*” el objeto del mismo era abrir caminos para futuros trabajos misioneros en la zona de “*Pehuenches y Patagonos*”.

Los propósitos misioneros de los jesuitas en tierras del norte neuquino, se inician con las obras de construcción de un centro misionero en el valle de Guañacos en 1756 que incluiría capilla, salón de reuniones, alojamiento de misioneros y “**escuela**”.... El esfuerzo se ve interrumpido por la Cédula Real de Carlos III, 27 de febrero de 1767, que ordena expulsar a todos los sacerdotes jesuitas de los dominios del Rey de España, esto es de toda América. Havestadt, abandona Chile y luego de varias peripecias, incluso naufragios y pérdida de casi todas sus pertenencias y papeles, pasando por Perú y Colombia, llega a Génova en 1770 donde transita por varias ciudades y conventos, llegando a su monasterio de Westfalia recién en 1772. Allí escribe sus memorias misioneras, reunidas en su libro “**Chilidugu**” que significa: *Lengua de Chile* y que publica en 1777 “*..para que los europeos se queden asombrados viendo que una lengua como la de Chile, se hable en el último rincón del orbe y por una gente tosca e inculta, que ni escribir ni leer saben; una lengua de la cual por el conjunto que tiene, me*

atrevo a decir y sin escrúpulo a cualquiera de otro idioma: Si tu lengua es buena, tanto más que ella es la lengua chilena”.

El **Chilidugu**, escrito en latín, nunca fue traducido completamente al castellano y sólo se conoce en nuestra lengua la parte séptima, el viaje de 1752, que fue hecho traducir por **Félix San Martín**, publicado en 1919 en su libro **NEUQUÉN** y reeditado en 1930, y finalmente con una impresión facsimilar en 1991 por parte del Fondo Editorial Neuquino.

2) En el contexto de la “**exploración y conquista del Neuquén**”, conviene recordar las primeras expediciones misioneras en la actual provincia del Neuquén, y la selección de algunos acontecimientos de relevancia, posteriores al viaje del Padre Havestadt:

- *1650: Viaje del **Padre Rosales** desde el Nahuel Huapi entrando a Chile por Pichachén
- *1670: El padre **Nicolás Mascardi** misiona en Nahuel Huapi donde es asesinado por los indios en 1673
- *1688: Fray **José de Zúñiga**, de paso para Nahuel Huapi, funda una misión y capilla en Ruca Choroy
- *1703: Fray **Felipe Van den Meren**, junto con el padre **Juan José Guillelmo**, restablecen la misión de Nahuel Huapi. De regreso a Concepción, muere envenenado en 1707, en Ruca Choroy.
- *1716: Muere **Fray Guillelmo**, también envenenado y le sucede provisoriamente Fray **Manuel de Hoyo** y luego el padre **Francisco de Elguea**.
- *1717: Saqueo e incendio de la misión del Nahuel Huapi. **Muere Elguea** y todos los ocupantes. Se abandona cualquier intento de reavivar la misión del Nahuel Huapi y el sur neuquino.
- *1751: Primera entrada de **Havestadt**, por Pichachén, misionando en la zona de Ñorquín.
- *1752: Segunda entrada de **Havestadt** por Pichachén hasta Malargüe y regreso por el Alto Neuquén.
- *1756: Inicio de la misión y capilla “*Nuestra Señora del Pilar de Rarín Leuvú*” en Guañacos por misioneros jesuitas y por el padre **Angel de Espiñeira**, que luego será Obispo de Concepción.
- *1767: Expulsión de los jesuitas de América por orden Real. De algunas misiones se hacen cargo los misioneros franciscanos y otras ordenes religiosas. Se terminan las misiones en el norte neuquino.
- *1769: Asalto pehuenche y matanza en el valle del Reñi Leuvú de una tropa española de 600 mulas cargadas con sal de Truquico, Chorriaca y Pichi Neuquén que se llevaban a comerciar a Chile.
- *1770: Fortalecimiento y vigilancia del paso Pichachachén, desde el fuerte de Antuco, Chile, al mando de Don **Ambrosio O’Higgins**. Su estrategia fue proponer al Rey de España, la “*guerra al poncho*” para exterminar la famosa y codiciada industria pehuenche del tejido, sobre todo ponchos, que competían con gran éxito, con la industria textil de la Corona española en la Colonia Americana.
- *1772: Expedición contra los Pehuenches del sargento **Juan Fernandez**, entrando por el paso de Alico o Epu Lafquen (Las Lagunas).

- *1774: Viaje y descripción de la Patagonia por el Padre **J. Tomas Falkner**.
- *1783: Expedición de **Basilio Villarino** por el Río Negro y el Limay hasta el Colloncura.
- *1788: Primera expedición desde Mendoza de **Francisco Esquivel y Aldao** entrando en el Norte Neuquino hasta el actual Tricao Malal y valle del Curi Leuvú.
- *1791: Viajes por el sur neuquino del **Padre Menéndez** hasta 1793.
- *1792: Segunda expedición de **Francisco Esquivel y Aldao** llegando hasta Catan Lil.
- *1796: Expedición del Comandante **Francisco Barros** llegando hasta Tricao Malal
- *1804: Expedición de **Justo Molina Vasconcellos** por el paso de Alico o Epu Lafquen. Según él llegó a Buenos Aires y volvió por el mismo camino cruzando a Chile por Pichachén. No hay constancias que afirmen la totalidad de este viaje, sólo su recorrido hasta el Salado en las pampas.
- *1806: Histórico viaje de **LUIS DE LA CRUZ** uniendo por primera vez, en forma documentada Concepción con Buenos Aires, demostrando las bondades del paso Pichachén. Su proyecto de camino bioceánico quedó archivado en el Cabildo de Buenos Aires por los sucesos históricos del momento; las invasiones inglesas y luego los movimientos independentistas de los gobiernos criollos.

3) Para un correcto entendimiento del plano trazado por el misionero, hay que tener en cuenta que no es un mapa, propiamente dicho, sino un esquema geográfico ideal o una interpretación y ubicación lineal. Esto explica las 4 “*corridas*” en línea de los cerros y montañas. La más larga, es la conocida cordillera de los Andes “chilena”, le siguen los Andes “de los pehuenches”, luego vienen los Andes y el macizo del Domuyo y Cordillera del Viento y la última, los cerros que va cruzando hasta Malargüe, dibujando separados de ellos el Tromen y el Palao. El trazo del río Neuquén es muy exacto para la época; basado en lo que el misionero personalmente ve y las informaciones que le dan los indios. Se destacan las principales confluencias: el Pichi Neuquén, el Neuquén superior, el río Barbarco, saliendo del lago inferior (*Varvarco Tapia*). Lo que él no ve personalmente, lo imagina o lo supone y ahí se producen algunas confusiones o “imposibles” en el plano. Es llamativo, sin embargo, que en el plano no figure la laguna Laja, tan grande e imponente, o la Cari Lauquén y sí haga referencias a detalles como las “*sali fodinae*” (minas de sal en la zona del Palao), la laguna del Tromen, la Negra o Fea de donde hace nace el Barrancas y la del Varvarco de donde nace el, pero sin dibujar el lago Varvarco Campos. El recorrido y los principales puntos tocados en este viaje han inducido a errores de ubicación del itinerario a la mayoría de los autores, como Félix San Martín y el Dr. Gregorio Alvarez, tanto en la entrada como en la salida del Norte del Neuquén. Luego de Antuco, cruzado el Pichachén y bajando desde Moncol, llega frente al actual cerro “**El Convento**” que él llama “*Liucura*”, el “*cerro blanco*” que en 1806 visitará el Capitán De La Cruz; De aquí sigue al actual Chochoy Mallín y continuando por el paso de Cayahue baja y vadea el Trocomán al pié del Pinin Mahuida. Aquí cruza el

Neuquén y subiendo por el arroyo Nuevo aloja en los altos de Cura Mallín y el Cudío. Prosigue por el valle del Chacay Melehue, cruza el Curi Leuvú y faldeando el cerro Negro llega a alojar en la laguna del Tromen. No alcanza la confluencia del Neuquén con el Curi Leuvú, como muchos afirman, ni cruza el Neuquén por Guañacos-La Primavera como otros sostienen. La mayoría de los historiadores, confunden el *Vuta Covudleuvu* con el río Colorado, cuando en realidad se está refiriendo al río Grande en Mendoza. Mientras que el Pichi Covudleuvu es el río Barrancas.

4) El misionero comienza su viaje acompañado por un soldado español y cuatro indios y provistos de una yegua madrina, cuatro caballos, siete mulos y la codiciada mula en que cabalga el misionero. Los acompaña un perro, aunque en el diario aconseja que *“es peligroso y además inútil, llevar consigo perros en estos ásperos y largos caminos, pues las patas, así de los caballos como de los perros no acostumbrados a estos caminos, en pocos días se gastan de tal manera que, a pesar de sus esfuerzos les es imposible continuar”*. Durante el viaje va comprando y cambiando cabalgaduras, haciendo este resumen al final del viaje: *“...de seis caballos, dos, y de veinticinco mulos, diez y seis también se salvaron, excepción hecha de la yegua madrina y su potranquita de pocos días, que completamente exhausta murió por haber comido hierba nociva”*. Leyendo las peripecias del viaje, uno se admira de que **Havestadt** haya vuelto sano y vivo habiendo pasado por caídas de caballos, rodadas, golpes de sables en la cabeza propinado por un indio borracho, puntas de lanza amenazadoras frente a su pecho, y caminatas nocturnas al borde de precipicios increíbles. A ello se le suma, la falta de baqueanos verdaderos y el engaño permanente de que era objeto por sus propios indios acompañantes, además de la codicia de los indios en distintos lugares del viaje que querían quedarse con el pan, el vino, el tabaco y las agujas del misionero. En Malargüe le roban hasta la mula. **Havestadt** se auto describe adaptado a la vestimenta del “roto chileno”, vestido *“como todos los padres de la Compañía de Jesús, a excepción de la capa, en cuyo lugar, como se acostumbra entre la gente de Chile, usamos el poncho, vestido que consiste en que está confeccionado en forma de rectángulo ancho y largo, a manera de manta, en cuya mitad hay una abertura, por donde se mete la cabeza y de tal manera cae, que cubre, defiende y adorna todo el cuerpo conjuntamente con los brazos, cuanto uno quiere, además de espuelas en los pies, y sobre el pecho el crucifijo grande de los padres misioneros, guía en el camino y en los peligros escudo, defensa y tutela”*. Esta vestimenta, al igual que su *“carpa de algodón”*, queda reflejado en el dibujo del plano. Así describe su carpa, un verdadero lujo para la época de la expedición, *“de figura cónica, que sostenida en el medio por su varilla, de tal manera se extiende, que si es necesario, sin ningún desdoro, puede y haga las veces de habitación o capilla”*,

5) A pesar de las peripecias sufridas, el misionero logra cumplir sus propósitos de hacer conocer la amplia zona describiendo posibles centros misioneros donde se asegure la existencia de “**leña, agua y pasto**”, y recomendando los itinerarios más aptos. Resume su itinerario reconociendo que “*de cuatro partes, tres por lo menos, son de lavas o peñascos o de piedras tan duras y afiladas que los caballos y mulos no acostumbrados a ellos, en pocos días se ven con los vasos gastados y deshechos*”. Advierte a futuros viajeros de que “*en estos montes, doquiera reina la escasez, a excepción de corderos y terneros, los que, mientras pueden (los indios) venden a precios elevados; pero bajo ningún concepto venden el caballo y el mulo y nadie se imagina cómo apetecen los caballos y mulos, aún del mismo padre misionero. Es tanta la abundancia de caballos de primer orden, que ha de ser muy pobre quien no posea muchos. La particularidad de estos animales está en que sin sacudimiento alguno del cuerpo, llevando siempre el mismo paso, recorren con admirable velocidad veinte o más leguas en el día. Lo mismo dígase de los mulos*”. Sin embargo, estos mismos animales que le prestan invalorable servicios en los viajes y las guerras, también son su principal fuente de alimento, sobre todo “*los caballos y los mulos inservibles para andar y para la carga, y las más de las veces las yeguas, que mucho abundan*”. Además, “*comen guanacos, animales silvestres semejantes al camello, pero que carecen de joroba y no sirven para la carga; también se alimentan con huevos de avestruces*”.

6) El diario es muy preciso, en general, en las distancias recorridas aunque muchos nombres de la época han desaparecido y es difícil ubicarlos en el paisaje actual para quien no conozca personalmente y de “recorrida” el Alto Neuquén especialmente el Departamento Minas. Llama la atención que a pesar de recoger la mayor cantidad de nombres posibles, de ríos, arroyos y otros accidentes geográficos, no aparezcan nombres tan comunes, para nosotros, como el “*Domuyo*” a pesar de tenerlo casi siempre a la vista en todo su recorrido por el norte neuquino. Sólo hace referencia a él como “**monte volcánico sin pico**”. (Como complemento curioso que llama la atención, tampoco lo nombra el diario de viaje de **Luis de la Cruz** en 1806, a pesar de que es más detallista que Havestadt. Simplemente nombra los “*montes de Varvarco*”. Esto da una idea de que el nombre Domuyo, es relativamente moderno, al igual que el topónimo “*Cordillera del Viento*”. Tampoco lo nombran los partes militares de 1879 y recién aparece el nombre en el mapa de Olascoaga de 1882). A la laguna Cari Lauquen, a pesar de lo llamativa por su gran extensión en ese tiempo, simplemente la nombra “*un gran lago*”. (*Su desastroso reventón, se produjo el 29 de diciembre de 1914 arrasando los márgenes del Barrancas y Colorado con pérdida de innumerables vidas humanas y la destrucción total de sembrados, chacras y ganaderías. Sus efectos se hicieron sentir hasta la desembocadura del río Colorado en el Atlántico*). Tampoco hace gran referencia a la fauna y flora en todo el recorrido, salvo que sean lugares con buena agua y leña para alojar y atender las cabalgaduras. Es valiosa la información

de las erupciones en el volcán **Laja** y las negras y espesas humaredas que describe en el volcán **Tromen**, y aunque no lo dice en el diario, al **Domuyo** lo dibuja en su plano como un monte echando llamas y humo al igual que los nombrados y otros más. No nombra el río **Curi Leuvú**, lo que puede deberse a que al cruzarlo más arriba de su unión con el Chacay Melehue, su anchura con poco agua, dada la época, febrero, no le llamara la atención como poderoso río.

7) La “*yerba maligna para las bestias*” a la que hace referencia el misionero, es una “*hierba nociva, que es muy común aquí, como también en otros lugares, hierba que aún comida en pequeña cantidad, de tal manera los afiebra y debilita, que se caen por no poder sostenerse en pie; más aún, se mueren si comieren un poco más de esta hierba. El único remedio consiste en bañarlos frecuentemente en agua fría y así, en tres días, beneficiados, sobre todo con la frescura de la noche, se restablecen*”. Este envenenamiento o borrachera, desde muy antiguo era conocido por los indios con el nombre de **huecú** y lo atribuían a un cierto tipo de pasto, el “coirón blanco”, aunque otros sostenían que el envenenamiento era producto de emanaciones gaseosas invisibles que surgían de la tierra en ciertos lugares. Sólo en tiempos recientes se supo que el “envenenamiento” es producido por una toxina propia del “coirón del huecú” (*Festuca argentina*) potenciados sus efectos en épocas y lugares determinados. El remedio que nombra el misionero, mas la sangría en la vena de la cabeza que se le hace a los animales “**ahuecados**”, aún se practica, al igual que el ahumado o sahumero con ramitas de piche. Los indios le hacen creer al misionero que si a estos animales enfermos, luego de la sangría se les coloca un trapito rojo colgando de su cabeza y que pueda ser visto por el animal, hace que al animal “*le parezca que está muy herido y arroja mucha sangre y de esta forma se asusta y se le va el amodorramiento y cura en forma más rápida*”. Cierta o no, la medicina del trapito rojo ha echado raíces en el subconsciente campesino y aún pueden verse cintas rojas anudadas en los cabestros “*para contra*”. Quizá de aquí también venga la costumbre entre la gente de campo y de las ciudades, de anudar trapitos rojos, a personas, animales y objetos como “*contra*” para precaverse del mal de ojo o la envidia.

8) Como dato sumamente curioso y anecdótico, encontrándose el Padre **Havestad** realizando una misión años más tarde en *Uco* (1763) a 156 kilómetros al sur de Mendoza, encuentra allí un perro que había abandonado entre los indios, por tener las patas lastimadas cuando regresaba de Malargüe, el 20 de febrero de 1752. Con sorpresa, tuvo la alegría de que allí “*encontrara a mi perro, ya viejo y sin colmillos, el cual sin haber sido llamado volvió conmigo, en lo que se ve la mano de la Divina Providencia que lleva razón de todas las cosas*”.

9) Entre la escasa descripción de la fauna, es interesante lo que anota con respecto al puma o *“leones no africanos, sino de otra clase, más bien semejantes a la leona que al león, pues carece de melena, y dañosos solamente para los caballos y ovejas; se trepan a los árboles y cuando se ven próximos a ser capturados y muertos, derraman lágrimas”*.

10) Las **649 leguas (3373 Kilómetros)** que suma el misionero al final de su diario, van desde la salida del convento y misión de Santa Fe hasta Malargüe y su regreso a Chillán terminando, otra vez en Santa Fe, al sur oeste de Los Angeles, cuatro días antes de cumplir los dos meses de viaje.

“ÑUDQUEN” 250 AÑOS DEL BAUTISMO DEL NEUQUÉN

El diario de viaje del Padre **Havestadt**, es el primer documento que escribe la palabra “**Ñudquen**” al que encuentra y vadea el **5 de febrero de 1752**. Es la fecha del *bautismo fundacional del Neuquén*, ya que de aquí en adelante, todo el triángulo adquiere nombre propio desarrollando su destacada personalidad. Aunque el diario fue publicado en lengua y país extranjero en **1777**, en la Westfalia natal de Havestadt, y recién traducido al castellano por Félix San Martín en 1919 la región visitada por el misionero deja de ser “**tierra de los pehuenches**”, “**Pire Vutanmapu**” o el acceso “*a las tierras tramontanas, denominadas las pampas donde habitan los Puelches o Patagonos*”, para ser nombrada y conocida como “**Ñudquen**”, “**Ñedquen**”, “**Nauquen**” y finalmente “**Neuquén**”. También tuvo otros nombres: “**Sanguel**”, “**Nuvcú**”, “**Nuvcún Leuvú**”, “**Comoe**”, “**Solquen**”, “**Lauquel Leuvu**”, “**Comohue Leuvu**”. En el diario, “**Ñudquen**” aparece escrito así 10 veces, siempre refiriéndose al río, no a alguna zona o región. Siguiendo a Félix San Martín, “**Ñudquen**”, podría ser un error tipográfico siendo “**Ñedquen**” el nombre correcto anotado por primera vez. No es intención aquí averiguar o discutir los distintos significados propuestos de la palabra Neuquén. Nos quedamos con la traducción corrientemente aceptada de “*Ser fuerte*” o “*tener fuerza*”, “**Bravo**”, “**Correntoso**”, etc. Havestadt destaca dos hechos fundamentales ese día; Es el primero en describir el río anotándolo con el nombre que le daban los indígenas y aportando sin querer su significado actual: “*pernoctamos allende el **bravo Ñudquen***”; Y se muestra orgulloso de ser el primer misionero que visita estos lugares: “*hay que hacer notar que es esta, a lo que se sabe, la primera vez que un sacerdote, al menos en expedición espiritual, lo haya pasado*”. Esto lo confirma más adelante cuando acampa en el Tromen: “*Venían los indios **pehuenches** para ver quién era yo y qué les traía. Uno me llamaba **señor capitán**; otro **señor huinca**, pero nadie, como acostumbran, **patiru**, debido a que en este lugar los padres misioneros eran*

desconocidos para muchos". Para su mentalidad religiosa misionera, estos dos hechos son tan importantes y destacados que, para que no queden dudas y se recuerde fácilmente en la memoria, precisa: "*celebrase hoy en la Compañía de Jesús la fiesta de los Santos Mártires Japoneses*".

Para los habitantes del Norte Neuquino en especial, junto al emblemático "**Ñudquen**", cobran valor la primera vez que se escriben nombres que hacen a su idiosincrasia: "**Barbarco**" (Malbarco, Varvarco), "**Tucuman**" (Trocomán), "**Liuleuvu**" (Lileo), "**Rauleuvu**" (Arlinleuvu, Guañacos), "**Gruleuvu, Rugileuvu**" (Reñileuvú), "**Dahuehue**", (Nahueve), "**Ramquileuvu**" (Ranquileo), "**Tomen**" (Tromen), "**Punmahuida**" (Cerros Tromen y Waile), "**Huincan**" (Huingan); "**Taunleuvu**" (Pichi Neuquén), "**Carcaien**" (Caicayen), "**Uñodquin**" (Ñorquin).

CONCLUSION

La historia que seguirá en el Alto Neuquén comenzará a cobrar auge recién desde el 1800, llegando a convertirse este Norte Neuquino en parte importante de la economía y la fecunda historia argentino-chilena: los caminos de "*la única sal oficial del Obispado de Concepción*"; las rutas de los "*malones*" con las haciendas de las pampas robadas, por indios y cristianos, para ser engordadas en estos valles cordilleranos; la exploración, trazado y sueño trunco del primer camino interoceánico "*para carretas, ida y vuelta*" entre Buenos Aires y Concepción; la **última batalla de la Independencia americana** "*contra los últimos defensores del Rey de España*" (los Pincheira), en Las Lagunas de Epu Lafquen; la primera colonización blanca, efectiva, en la Patagonia en la "*Colonia Malbarco*" y por fin, "*la Primera Autoridad Civil del Neuquén*" a la par del nacimiento y desarrollo de su riqueza aurífera que la colocó como "*la California argentina*". Este destino minero ya había sido profetizado por el misionero cuando en su diario afirma: "**Nada digo de las innumerables y riquísimas minas de oro y plata**", aunque no describe lugares precisos.

Sin embargo, todas las maravillas que el misionero relata de las zonas visitadas y lo bien que fue atendido por muchos caciques e indios en general, no alcanzan para tapar los duros recuerdos de los sufrimientos y peligros pasados, tanto que al terminar su diario confiesa: "*A pesar de ser cierto todo esto, como lo mencionado en mi Diario, hoy no obstante siento así: **Por todo el mundo no volveré otra vez a Chile, quiero ir solamente por Dios***".

* * * * *

PROPUESTAS

1 – Que el II° Congreso de Historia del Neuquén, dictamine a favor de fijar el día 5 de febrero de 1752 como fecha fundacional de la Provincia del Neuquén.

2 – Que se declare el viaje y el diario del Padre Havestadt “Patrimonio Histórico del Neuquén” y sea reeditado y distribuido en todas las Escuelas e Instituciones neuquinas.

3 – Que esta fecha sea incluida en el Calendario Escolar e Institucional de la Provincia y se recuerde todos los años como fecha histórica privilegiada.

4 – Que el año 2002 se realice, en forma excepcional un Congreso ad-hoc en alguna localidad del Norte Neuquino (Chos Malal) promocionado como los “250 años del Bautismo del Neuquén” u otro lema que se crea más apropiado.

5 – Que, de aceptarse estas propuestas, se dé comunicación al organismo provincial competente (Cultura) para que todo el año 2002 –con la normativa que corresponda desde la Legislatura- sea recordado con actos apropiados en Escuelas e Instituciones provinciales.

6 – Que se ubique el lugar exacto del cruce del Neuquén por el Padre Havestadt y se levante allí un monolito y placa con las palabras que el misionero escribió ese día.

7 – Que se respalde la inquietud de personas e Instituciones del Departamento Minas de levantar un monolito recordatorio en las vertientes del Neuquén, paraje Los Cerrillos, como lugar permanente de “peregrinaje laico” a las nacientes de nuestra personalidad neuquina.

*** * ***

BIBLIOGRAFIA

***NEUQUÉN - Félix San Martín – Fondo Editorial Neuquino (1991)**

***PRIMER CONGRESO DEL AREA ARAUCANA ARGENTINA – 1963**

***LA VOZ DE ARAUCO – Padre Ernesto Wilhelm de Moesbach**

***NEUQUÉN – Dr. Gregorio Alvarez – (Tomo I)**

***CARTAS TOPOGRAFICAS Y SATELITALES – I. G. M.**

RESUMEN

“ÑUDQUEN – NEUQUÉN, 250 AÑOS”

El actual territorio del **Neuquén**, que arrastra una rica historia no muy conocida a nivel masivo, tiene una de sus fechas fundacionales en el viaje del **Padre Bernardo Havestadt** en el año **1752** por el Norte Neuquino, la mítica “*Tierra de los pehuenches*.”

El misionero lleva un detallado diario de todo el recorrido, asentando sus impresiones y sentimientos de esta nueva tierra que es “*a lo que se sabe, la primera vez que un sacerdote, al menos en expedición espiritual, lo haya pasado. Lo mismo entiéndase de los otros lugares, ríos y torrentes*”. Lo más destacado del viaje es que el diario del misionero, por primera vez registra y da a conocer la palabra “**ÑUDQUEN**”, que desde el mítico río, dará nombre a un territorio completo, con destacada personalidad a través de los años.

Las descripciones de la región, los primitivos habitantes y sus peripecias, hacen a la gran historia poco conocida que tiene el Norte Neuquino y que, con justicia, se puede catalogar como “**La Cuna del Neuquén**”. De este diario surge destacada la fecha del **5 de febrero de 1752**, la primera vez que se escribe la palabra “**Ñudquen** que a lo largo de los años, pasando por “**Ñedquen**”, “**Nauquen**”, se convertirá en el “**Neuquén**” actual.

Al dar a conocer y comentar el diario de viaje del padre **Havestadt** se pretende destacar el **5 de febrero** como fecha fundacional histórica, “**Bautismo del Neuquén**”, proponiendo acciones para que este hecho sea considerado “**Patrimonio Histórico del Neuquén**” y se realicen actos de festejos en el 2002, por los 250 años de este privilegiado acontecimiento que no debe pasar inadvertido y sin los honores que merece.-

* * *

Sres:

II° CONGRESO DE HISTORIA DEL NEUQUÉN

Hipólito Yrigoyen 280

8300 – NEUQUÉN

* * *

TRABAJO: “ÑUDQUEN – NEUQUÉN, 250 AÑOS”

AUTOR: ISIDRO BELVER RUBIRA

INSTITUCION: DESTACAMENTO FORESTAL ANDACOLLO

DIRECCION: LOS PIRQUINEROS S/N

LOCALIDAD: 8353 – ANDACOLLO

TELEFONO: (0948) Particular 499011 Fax 494073

* * *